

## Tema 5. Jesús calma la tempestad

### Unidad: La alimentación de la multitud

#### I. Base bíblica

##### Santiago 1:12

Bienaventurado el varón que soporta la tentación, porque cuando haya resistido la prueba recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

#### II. Texto de desarrollo

##### Juan 6:16:17-21

Al anochecer, descendieron sus discípulos al mar, <sup>17</sup>y entrando en una barca, iban cruzando el mar hacia Capernaum. Estaba ya oscuro, y Jesús no había venido a ellos. <sup>18</sup>Y se levantaba el mar con un gran viento que soplabla. <sup>19</sup>Cuando habían remado como veinticinco o treinta estadios, vieron a Jesús que andaba sobre el mar y se acercaba a la barca; y tuvieron miedo. <sup>20</sup>Mas él les dijo: Yo soy; no temáis. <sup>21</sup>Ellos entonces con gusto le recibieron en la barca, la cual llegó en seguida a la tierra adonde iban.

#### III. Introducción

El mar de Galilea está 195 m. por debajo del nivel del mar, tiene una profundidad de 45 m y está rodeado de colinas. Estas características hacen al mar de Galilea propenso a tormentas con vientos muy fuertes y olas sumamente altas, aunque las tormentas son normales en este lago, son capaces de atemorizar aún a los marineros del lugar.

Mientras Jesús subió a orar embarcó a sus discípulos a Betsaida, la multitud de gente era en realidad un riesgo, sobre todo, después que quedó satisfecha por la multiplicación de los panes y los peces. Galilea era un polvorín de revoluciones, al parecer, Jesús entendió la intención de la multitud de tomarlo por la fuerza para hacerlo rey. Esta propuesta Él ya la había rechazado cuando Satanás le salió al encuentro en el desierto, después del ayuno de 40 días. De nuevo apareció la misma tentación y por eso, Jesús embarcó a sus discípulos para evitar un posible contagio en ellos.

Hay que comprender que la pascua estaba cercana y el tiempo de su sacrificio estaba a la vuelta de la esquina. Cualquier revuelta alrededor de Él con sus discípulos, hubiese echado a perder el plan de Dios, debido a que los fariseos y los saduceos estaban ahí, y fácilmente hubieran testificado en su contra, haciéndolos reos de la ley, por lo tanto, incapacitándolo de su misión, de ser el cordero sin mancha.

La actitud supersticiosa y astuta de Herodes Antipas, pudo haber intervenido, usando a los políticos para hacerlo un caudillo para la liberación de la opresión del imperio romano, y, por supuesto, las multitudes hambrientas deseaban mantener a alguien que les diera comida milagrosa.

Este era un momento de gran crisis en la mente y en el alma de Jesús, su sacrificio próximo, la falta de comprensión de los discípulos en cuanto a los acontecimientos, su misma naturaleza humana, aprendiendo la última lección previo el examen final de su obediencia.

##### Romanos 5:8

Más Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Romanos 5 nos permite contrastar y buscar comprender el estado anímico de Jesús, en ese momento que se preparaba para morir, no por los que le amaban solamente, sino por aquellos que eran aún enemigos de Dios.

Después de pasar una buena parte de la noche orando en el monte a eso de las tres de la mañana, Jesús miró desde la colina el mar embravecido, el viento rugía y Jesús vio a sus discípulos en la barca luchando por llegar a la otra orilla.

En cuanto a Jesús vio a sus amigos en dificultad, puso a un lado sus propios problemas, y las grandes presiones que se agolpaban sobre él, para entrar en acción, como cuando alguien se olvida de sí mismo y propone en su corazón ayudar a otros, en realidad así es Jesús.

Lo que sucedió físicamente no lo sabemos. La historia está revestida de un misterio que excluye toda explicación lógica. Lo que sí sabemos es que Jesús se acercó de manera sobrenatural adonde ellos estaban, cambiando su tormenta en una profunda calma.

#### **Salmos 107:28-29**

Entonces claman a Jehová en su angustia, Y los libra de sus aflicciones. <sup>29</sup> Cambia la tempestad en sosiego, Y se apaciguan sus ondas.

## **IV. El miedo**

El miedo es una sensación angustiosa ante un peligro real o imaginario de sufrir algún tipo de mal. Es una pasión que surgió en el Edén, cuando Adán y Eva pecaron por transgresión y sintieron por primera vez, esa sensación, en este caso, por la reacción que Dios tomaría ante su nuevo estado. Desde luego que Dios supo cómo abordar el asunto, por lo que, de ninguna manera, los nacidos de nuevo, aún cuando se encuentren en una posición incómoda ante Dios, deben abrigar en su corazón este sentimiento enfermizo y peligroso. Sin embargo, de ahí en adelante, el ser humano vive todos los días de su existencia abrumado por el miedo, en sus distintas manifestaciones, y, por supuesto, por las amenazas a las que quedó expuesto después de la ruptura de la comunión con Dios, y la expulsión justa del huerto del Edén.

Al revisar esta dolorosa enfermedad del hombre es imposible medir las dimensiones de los temores en cada persona, y el daño físico y anímico que causa acortando de esta manera los días de existencia en la tierra.

La comunidad de los nacidos de nuevo, aún cuando han restaurado por gracia, la relación con Dios, y les ha concedido, a través de Jesucristo, la paternidad, no están exentos del miedo, por la naturaleza no regenerada que es el cuadro clínico original del ser humano que entró junto con el pecado y la muerte.

#### **Romanos 5:12**

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

#### **Hebreos 2:15**

Y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

#### **2º Samuel 22:5**

Las ondas de la muerte me cercaron, los torrentes de iniquidad me atemorizaron;

**Salmos 55:4**

Angustiado está mi corazón dentro de mí, y sobre mí han caído los terrores de la muerte.

**V. Las tribulaciones**

El crecimiento de la nueva naturaleza es el fruto del desgaste de la naturaleza culpable y sentenciada. La eliminación de los excesos, a través de la enseñanza y el altar, le despejan el espacio al nuevo hombre, de tal manera que pueda desarrollar el proceso del cambio de carácter, partiendo del estado en que Cristo nos encontró. La experiencia de la salvación, el bautismo en agua y el bautismo en el Espíritu Santo prepara al creyente para ser un sacerdote y empezar a oficiar, a través del fuego del Espíritu su propio sacrificio, es decir la entrega progresiva, como en los sacrificios aarónicos, donde parte del cordero se lo comían los sacerdotes y otras partes prescritas por la ley se hacían cenizas por el altar.

Las tribulaciones que Dios permite como la tormenta de los discípulos abre ventanas de revelación, a la vez que fortalece la fe del nuevo creyente, preparándolo para experiencias mayores. El cambio de naturaleza es una sucesión de experiencias precedidas por tribulaciones medidas. Las tribulaciones son herramientas de Dios para desmontar las fobias heredadas de nuestros padres y que, por naturaleza, heredamos desde Adán.

Los discípulos de Jesús estaban experimentando una de las pruebas más grandes como preparándolos para soportar el sacrificio de su maestro. Una tribulación bien librada no deja secuela de trastornos físicos y al contrario deja un capital de revelación suficiente para darle prima para la siguiente experiencia.

Las presiones que les esperaban esa misma semana, pudieron causarle grandes daños físicos si no hubieran tenido la experiencia de verlo hollando las olas y callando la tormenta con su voz.

**Hechos 14:22**

confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

**Romanos 5:8**

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

**2ª Corintios 4:7**

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria.

**VI. La meta**

Cada trato de Dios persigue un objetivo definido, como cuando se va a demoler un edificio que, en nuestros medios, se hace por partes, no por implosión. La regeneración es un proceso de demolición y construcción. Las adversidades hacen aflorar las raíces de las fobias que impiden el crecimiento del nuevo hombre y el asentamiento del Reino de Dios,

Es lógico pensar que las tribulaciones no son agradables, producen incomodidad, dolor, inseguridad y hacen aflorar toda clase de pasiones propias de la naturaleza sentenciada. Esta fue la razón por la cual Dios hizo pasar por el desierto a Israel los hizo enfrentarse a

grandes adversidades a fin de que ellos conocieran sus debilidades y lo que había en su corazón.

El Cantar de los Cantares hace referencia a este proceso con la iglesia, comprendiendo la alegoría nadie puede saber lo que hay en su corazón en la tranquilidad y bajo la sombra sensible del Altísimo, por eso Cantar de los Cantares dice “la llevaré al desierto, y ahí hablaré a su corazón”.

El desierto es figura de lo inhóspito, donde no hay recursos ni auxilio alguno, donde el creyente en desarrollo se encuentra con las dos únicas realidades: la tierra y el cielo, y por supuesto, con la gran dificultad que alrededor de donde está, no hay nada ni nadie que le pueda auxiliar.

La humanidad y sobre todo el pueblo cristiano, ha sido llevado al desierto en estos tiempos, probablemente, con el propósito de hablar por última vez a esta generación.

Los santos deben percibir, entender y actuar sabiamente, para hacer cenizas los restos no redimibles, y aprovechar, de manera sustancial, estas últimas lecciones para el cuerpo místico de Cristo.

## **Conclusión**

### **2 Timoteo 4:7-8**

He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. <sup>8</sup>Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.